

Poniendo rostro a *Antoinette*. Género, sindicalismo y antifranquismo en Francia (1963-1965)

Giving a face to *Antoinette*. Gender, syndicalism and anti-Francoism in France (1963-1965)

Rocío Negrete Peña

Universidad Nacional de Educación a Distancia, España

rnegrete@geo.uned.es

<https://orcid.org/0000-0003-1620-8984>

Recibido: 28/12/2023

Aceptado: 01/03/2024

Cómo citar este artículo: Negrete Peña, Rocío. (2024). Poniendo rostro a *Antoinette*. Género, sindicalismo y antifranquismo en Francia (1963-1965). *Pasado y Memoria*, (29), 305-328, <https://doi.org/10.14198/pasado.26693>

Resumen

A partir de una entrevista realizada por investigadoras francesas a Francisca Merchán en 2004, en este artículo seguimos los pasos de una publicación periódica editada por mujeres de la antigua Unión de Mujeres Antifascistas Españolas en Francia en la década de 1960. Bajo el nombre de *Antoinette. Bulletin d'Information en langue espagnole de la CGT*, este magazine femenino en español, publicado con el apoyo de la CGT y la *Union des Femmes Françaises*, evitaba la censura impuesta a las organizaciones comunistas españolas en Francia tras la operación Boléro-Paprika. En sus páginas, encontramos una combinación de un discurso sobre el interior de España, en la línea de las organizaciones políticas en el exilio, con contenidos de carácter laboral y sindical dentro de una política de la CGT francesa hacia la clase obrera migrante con títulos como *Unidad*, pero en este caso dirigido específicamente a las mujeres. Así, *Antoinette* recogía temáticas propias de las organizaciones antifranquistas, especialmente femeninas, como la denuncia internacional al régimen (asesinato de Julián Grimau), de las

La autora declara que no hay conflicto de intereses.

©2024 Rocío Negrete Peña



Este trabajo se comparte bajo la licencia de Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0): <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>.

condiciones de vida y también reportajes sobre las huelgas y movilizaciones obreras en España (huelgas en las cuencas mineras asturianas). Por otro lado, se dirigía al público inmigrante en Francia y a las mujeres trabajadoras en sectores como el servicio doméstico, con un discurso sindical en el que les informaban de sus derechos laborales, ofrecían asesoría y reproducían conflictos donde las mujeres españolas aparecían como sujetos del movimiento obrero.

Palabras clave: Exilio republicano en Francia; Inmigración durante los Treinta Gloriosos; Antifascismo; Sindicalismo; Género; CGT; Servicio doméstico.

Abstract

Following an interview made by French researchers with Francisca Merchán in 2004, in this article we follow in the steps of a periodical published by women of the ancient Union of Spanish Antifascist Women in France in the 1960s. Under the name *Antoinette*. *Bulletin d'Information en langue espagnole de la CGT*, this women's magazine in Spanish, published with the support of the CGT and the *Union des Femmes Françaises*, avoided the censorship imposed on Spanish communist organisations in France after the Boléro-Paprika operation. In its pages, we find a combined discourse on the interior of Spain, along the lines of the political organisations in exile, with content of a labour and trade union nature in the context of the French CGT's policy towards the migrant working class, with titles such as *Unidad*, but in this case addressed specifically to women. Thus, *Antoinette* dealt with issues specific to anti-Francoist organisations, especially women's organisations, such as the international denunciation of the regime (the assassination of Julián Grimau), living conditions and also reports on strikes and workers' mobilisations in Spain (strikes in the Asturian mining areas). On the other hand, it addressed the immigrant public in France and women workers in sectors such as domestic service, with a syndicalist discourse in which they informed them of their labour rights, offered advice and reproduced conflicts where women were involved.

Keywords: Republican exile in France; Immigration during the Glorious Thirties; Anti-fascism; Syndicalism; Gender, CGT; Domestic service.

Financiación: La preparación de este trabajo se ha realizado en el marco de un contrato postdoctoral «Margarita Salas» (2022) concedido por la UNED en el seno del programa de Recualificación del Profesorado Universitario.

Introducción

–(...) ¿y eran las mujeres españolas las que estaban detrás de todo esto?
–Sí, fuimos nosotras.

–Creía que era el periódico femenino de la CGT...

–No, no, lo hicimos en español. Sí, porque no hay que confundir con el *Antoinette* sindical francés, que era una bonita revista (...) Era un camuflaje para seguir trabajando.

En esta conversación entre Odette Martínez y Francisca Merchán (1920-2010)¹, la segunda relataba su experiencia como militante comunista, en organizaciones femeninas antifascistas del exilio y como activista sindical. Al mencionar el nombre de *Antoinette*, la entrevistadora parece no entender a qué se refiere, ya que éste era el nombre del magazine femenino de la CGT francesa y no se tenía ninguna constancia de que hubiese habido una publicación en español con este nombre. Debía de tratarse de un lapsus en el título del periódico por parte de una Paquita ya anciana. Yo misma no encontré ninguna referencia en la bibliografía francesa y española sobre el tema y decidí aparcarlo. Sin embargo, tiempo después, al revisar los números de prensa del Archivo Histórico del PCE encontré varias publicaciones femeninas del exilio y la clandestinidad y, en una carpeta, tres números del supuesto *Antoinette* escrito en español. Paquita no se equivocaba.

Esta investigación busca arrojar luz sobre el magazine *Antoinette. Bulletin d'Information en langue espagnole de la CGT*, cuya importancia reside en tres ejes principales. En primer lugar, se trata de una publicación hasta ahora desconocida y que, a diferencia de manifestaciones contemporáneas como *Unidad*, no ha sido objeto de estudio. Como se ha reflejado en los trabajos de Mercedes Yusta (2009) o Natacha Lillo (2019) para Francia, la actividad de las organizaciones comunistas-antifascistas femeninas habría terminado oficialmente a finales de los años 1940, mientras que los números que hemos encontrado de *Antoinette* corresponden a la primera mitad de los 1960. En segundo lugar, esta cronología nos permite profundizar en las disputadas relaciones entre exilio y emigración en Francia, temática que ha atraído la atención de investigadoras como Ana Fernández Asperilla (2009) o Alicia Mira Abad y Mónica Moreno Seco (2010). Y en tercer lugar –y en relación con esto último–, al tratarse de una publicación femenina, en el contexto de las oleadas de emigrantes «económicos», podemos rastrear cómo evolucionó el discurso sobre y hacia las mujeres trabajadoras, las cuales habían permanecido casi ausentes en la mayor parte de la prensa del exilio. Así, será interesante evaluar la capacidad de incidencia de esta publicación y las contradicciones discursivas que encontramos en ella, pero también observar la presencia de una intensa actividad militante protagonizada por mujeres.

La lectura del activismo femenino antifranquista, tanto en el marco del exilio y la emigración como en el interior, ha avanzado en los últimos años gracias a haber puesto el foco en las «pequeñas resistencias» y en la «infrapolítica».

1. Entrevista a Francisca Merchán, realizada por Ismael Cobo y Odette Martínez. Fonds Martínez Cobo, Bobigny, enero 2004. Bibliothèque de documentation *La Contemporaine*: CD 163, 12.1. Transcripción y traducción del original en francés.

Sin embargo, también se ha señalado que las propias estructuras políticas partidarias presentaron un escenario en el que la multiactividad femenina quedaba opacada ante una reclusión a una esfera privada y a su vinculación con tareas «típicamente femeninas», estableciendo una rígida división sexual del trabajo militante. Sin embargo, a pesar de esta adscripción y a la reproducción de estos roles de género, las mujeres no dejaron de ser un sujeto activo, con la creación de estructuras propias y en sus publicaciones, en un contexto en el que, historiográficamente, se ha centrado en el espacio político ocupado por los hombres (Richet, 2016).

Desde los *media studies* se ha puesto de relieve cómo los medios de comunicación, de los que la prensa escrita forma parte, participan en la construcción de la realidad y las identidades de género (Pérez Martínez, 2021). Por ello, la prensa como órgano de expresión externo de organizaciones femeninas se ha revelado de gran utilidad, dada su doble dimensión de emisora y receptora de voces femeninas en unas estructuras políticas masculinizadas (Cabrerero Blanco, 2021: 338). Las organizaciones femeninas obreras y antifascistas y sus órganos de expresión escrita habían vivido una época dorada desde 1936, cuando aparecen, desde el ámbito libertario, *Mujeres Libres*, y se consolida el trabajo comunista con *Mujeres*. La derrota del bando republicano en la guerra civil significó la desaparición de estas publicaciones y el exilio de una parte importante de sus protagonistas. La segunda fase de la prensa femenina antifascista en el exilio podemos fijarla, con diferentes tiempos, desde 1945 a 1975, con una interrupción en 1950, cuando se prohibieron todas las organizaciones y prensa comunista española en Francia. Se trata de una cronología paralela a la constitución de CCOO y el Movimiento Democrático de Mujeres y, como veremos para *Antoinette*, a la proliferación de prensa sindical desde la CGT, incluyendo ediciones en español, de la CFDT y de la delegación exterior CCOO. En el caso de *Antoinette*, como ocurriría con otros proyectos desarrollados a partir de la segunda mitad de los años 1950, debido al cambio de tipo de migración, la acción de estas mujeres antifascistas estaría enfocada progresivamente a los hombres y mujeres de la emigración económica². Su nombre –y la confusión con el testimonio de Francisca Merchán– era debido al periódico femenino homónimo, publicado por la CGT entre 1955 y 1989, y que había sido creado con el objetivo de combatir «la ideología dominante que hacía inferiores a las mujeres» (George, 2011: 3-4). Pero esta publicación se enmarca, además, en la colaboración entre el sindicato francés y las estructuras políticas españolas que

2. En 1962, las mujeres representaban un 44% de la comunidad española en Francia, cifra más alta que la de 1931 o 1945 (Oso Casas, 2004: 25-29).

aspiraban a organizar la emigración con publicaciones en lenguas extranjeras: italiano, portugués, árabe, turco o yugoslavo (Véronèse, 2013).

En este artículo presentaremos un primer esbozo de la propuesta que significó «el *Antoinette* español» editado en Francia. Para ello, analizaremos los números que hemos recuperado de esta publicación, que a su vez será puesta en diálogo con otros títulos de prensa femenina o generalista del exilio y la emigración española en Francia. Al tratarse de un estudio introductorio sobre esta publicación, hemos considerado conveniente contextualizar sus orígenes y su relación con otras publicaciones.

Igualmente, recurriremos a documentación de archivo sobre el trabajo clandestino de las mujeres españolas antifascistas en Francia durante las décadas de 1950 y 1960, así como a bibliografía específica sobre la CGT y su acción hacia las mujeres y la población extranjera³. En un primer tiempo, explicaremos el desarrollo y el discurso de las organizaciones femeninas antifascistas en el exilio desde *Mujeres Antifascistas Españolas*, la principal publicación precursora entre 1946 y 1949, hasta la aparición de *Antoinette*. A continuación, recogeremos los elementos de continuidad con las publicaciones anteriores de un discurso antifranquista transnacional. En una tercera parte, profundizaremos en el discurso sindical de esta publicación y cómo se dirigió a la inmigración femenina española en Francia de los años 1960.

De *Mujeres Antifascistas* a *Antoinette*. Género y antifascismo en el exilio republicano en Francia

La organización de mujeres en torno al antifascismo tras la victoria aliada en la Segunda Guerra Mundial representaba la continuación de una tradición militante y de campos de acción explorados durante los años 1930⁴. Su participación en la cultura política del antifascismo había abierto la puerta a que mujeres de toda clase dispusieran de estructuras de aprendizaje político en las que hacer valer sus propias inquietudes. Sin embargo, estas inquietudes fueron también objeto de una planificación política de mayor alcance a la vez que reforzaba la división del trabajo militante según el género. En el

3. Para ello, han sido consultados el Archivo Histórico del PCE (AHPCE), los Archives Nationales de France (ANF), los Archives départementales de la Haute Garonne (AD33) y el archivo de la CGT del del Institut d'Histoire Sociale de la (IHS-CGT).

4. La organización *Mujeres contra la Guerra y el Fascismo* había sido creada en 1933. En 1936, pasó a denominarse *Agrupación de Mujeres Antifascistas*, con cerca de 50.000 militantes llegadas desde las filas republicanas, socialistas y comunistas. Por su parte, el PCE contaba en marzo de 1937 con 18.329 militantes mujeres de un total de 249.140. Cifras aportadas por Mario Amorós a partir de documentación del Archivo Histórico del PCE (Amorós, 2021: 212).

primer número de su órgano de expresión *Mujeres* en mayo de 1936, las mujeres antifascistas habían presentado sus reclamaciones: «El derecho al trabajo; la igualdad de salarios; la protección a la madre; la investigación de la paternidad; el divorcio, sin ninguna traba jurídica ni económica; el derecho al aborto (...) y el derecho a ocupar cargos, en lícita competencia con el hombre»⁵. Encuadradas en las redes del antifascismo internacional (Yusta Rodrigo, 2019), desde *Mujeres Antifascistas* se lanzó un mensaje en el que se describía al fascismo como el enemigo de la emancipación de las mujeres y abundaron los artículos en los que se analizaba el carácter antifeminista y antiobrero del fascismo. Bajo estos preceptos, se convocó a las mujeres españolas antifascistas a resistir e involucrarse en el frente de trabajo contra el bando sublevado (Negrete Peña, 2020). Así, si en los años previos y, sobre todo durante la Guerra de España, el antifascismo había sido crucial para la organización de la solidaridad con el bando republicano, con un importante papel femenino, desde 1945 se retomaría la idea de la protección de la paz –que había estado en el origen del movimiento– y de la consolidación de los avances civiles en el nuevo orden mundial. En el caso de España, la principal dedicación del antifascismo en el exilio fue subrayar en las instancias supranacionales la particularidad e irregularidad del régimen y el trabajo hacia las víctimas del franquismo⁶.

El nacimiento de nuevas organizaciones antifascistas al calor del final de la guerra en Europa, siempre al amparo de los partidos comunistas (Chaperon, 2000: 91), vendría acompañado de un nuevo impulso mundial de la militancia femenina en esta línea. La constitución de la *Federación Democrática Internacional de Mujeres* (FDIM) en 1945 a partir de la reorganización de las mujeres antifascistas impulsado por la *Union de Femmes Françaises*, marcaría los pasos a seguir por las secciones españolas en el exilio en la defensa por sus derechos de mujeres como «madres, trabajadoras y ciudadanas» (Yusta, 2009). El germen de la futura *Unión de Mujeres Antifascistas Españolas* (UMAE) tendría una especial dedicación: «el trabajo más difícil y a la par más gratificante fue la propia reorganización de nuestras compatriotas» (Falcón, 1996: 254). El rescate de las siglas de *Mujeres Antifascistas* pretendía, de este modo, marcar la línea de trabajo a seguir, pero, a pesar de los referentes, la experiencia previa y sus continuidades, la reorganización debió hacerse sobre nuevas bases.

5. Dolores Ibárruri: «Organicemos a la mujer para la lucha», *Mujeres: revista mensual del Comité Nacional de Mujeres Antifascistas*, n.º3, 1 de mayo de 1936, p.2.

6. Esta característica no es ajena a otras organizaciones políticas femeninas en exilio, como las propias mujeres republicanas españolas en países de América Latina, o las exiliadas del Cono Sur de los 1970' (Franco, 2009: 135).

La UMAE en el exilio se organizó en una doble dirección: por un lado, el apoyo y sustento de la lucha en España (en especial la ofensiva guerrillera) y la solidaridad y denuncia internacional de la represión franquista, en el marco de una intensificación internacional del mensaje pacifista naturalizado por el instinto maternal femenino. Por otro, la reclamación de condiciones de vida y la necesaria liberación femenina, sobre todo mediante el trabajo, considerado «un deber y un derecho», y la igualdad jurídica⁷.

La revista publicada por la *Unión de Mujeres Españolas*, con un total de 39 números entre noviembre de 1946 y septiembre de 1950 refleja la importancia acordada al sujeto femenino, como autora y lectora de los contenidos⁸. Una de sus principales características era precisamente su naturaleza transnacional, dirigida a las mujeres en el exilio pero con contenidos que, en su mayoría, referían a la situación en España. Así se declaraban en el informe general presentado al Congreso constituyente en 1946: «No nos proponíamos de ninguna manera crear una organización de emigración al margen de la lucha que nuestras hermanas libran en el interior del país»⁹. Desde el exilio, se apoyaba a las mujeres del interior difundiendo su labor con informes y artículos donde se proporcionaban datos sobre condiciones de vida en España. Todavía en los últimos números de *Mujeres Antifascistas Españolas* se reproducían títulos como «Jornales de hambre, paro, miseria; eso da el franquismo a las mujeres de España», y desde las páginas de la publicación femenina antifascista se denunciaba que «España es uno de los países donde la diferencia entre el salario del hombre, ya mísero, y del de la mujer que realiza el mismo trabajo es mayor»¹⁰. Pero las acciones que más llamaron la atención internacional fueron las labores de solidaridad con los y las presas del régimen, las cuales no solamente llenaron las páginas de la prensa femenina militante, sino las vidas de muchas mujeres en el exilio. Francisca Merchán, llegada a Francia en 1948 explicaba cómo «mi vida a veces se resumía en la visita a hospitales, clínicas y prisiones (...) Los grupos de mujeres estábamos inmersas en ello. Y enviar dinero y paquetes

7. «Unión de Mujeres Antifascistas Españolas», 1947, p.90. AHPCE: Organizaciones de mujeres. Caja 117.

8. Para un análisis en profundidad, ver, entre otros trabajos de la autora, Yusta Rodrigo, 2009.

9. «Unión de Mujeres Españolas en la lucha contra el franquismo: Informe general presentado al primer Congreso Nacional de Unión de Mujeres Españolas, Toulouse, 1946», p.11. AHPCE: Organizaciones de mujeres. Caja 117.

10. «Jornales de hambre, paro, miseria; eso da el franquismo a las mujeres de España», «El programa que defiende la UMAE», *Mujeres Antifascistas Españolas*, n.º34, París, enero-febrero 1950, p.11.

a la cárcel»¹¹. Conocemos también a través de las páginas de la publicación femenina las diferentes actividades realizadas por la organización –campañas de recolección de fondos, ropa o alimentos para el interior, distribución de la revista u otras tareas de propaganda– gracias a la precisión con la que se informaba del desarrollo de los comités departamentales de la UMAE. La solidaridad con las compañeras del interior y la batalla internacional para lograr derribar el régimen franquista eran consideradas un compromiso obligatorio para las mujeres del exilio: «Mujeres españolas: Vosotras que vivís más o menos tranquilas en Francia y que habéis conocido lo que tiene de terrible el odioso régimen fascista, pensad en nuestras hermanas de España que están todavía sometidas a un tal régimen»¹². La descripción de las duras condiciones de vida y de la represión sufrida por las mujeres trabajadoras en España era encauzada a menudo hacia mensajes de ánimo para las mujeres lectoras desde el exilio. Un artículo que narraba la visita de Luis Delage, de la Junta Central de la UGT en Francia incidía precisamente en esto: «Creo que esta breve información debe ser una fuente de reflexiones para vosotras, compañeras en la emigración. Aquí podéis estudiar y trabajar con libertad, podéis pertenecer a vuestras organizaciones más queridas»¹³.

A pesar de estas palabras alentadoras, el retorno no fue posible por el momento. Además, la *Unión de Mujeres Antifascistas Españolas*, así como su publicación¹⁴, fueron prohibidas en septiembre de 1950 a raíz de la Operación Boléro-Paprika junto con todas las organizaciones y órganos de expresión comunistas españoles en suelo francés (Guixé Corominas, 2012: 435 y ss.). La ilegalidad de la organización implicaba la entrada en clandestinidad o la búsqueda de nuevos espacios de militancia fuera del territorio. El eje de la estructura femenina antifascista se vería entonces desplazado a México, donde la publicación vivió desde 1951 a 1957 bajo la dirección de Luisa Carnés y un equipo formado por antiguas militantes de la Asociación de Mujeres Antifascistas (Domínguez Prats, 2022). Por otro lado, a partir de los años 1960 empezarían a surgir publicaciones clandestinas en el interior, algunas

11. Entrevista a Francisca Merchán, realizada por Ismael Cobo y Odette Martínez. Fonds Martínez Cobo, Bobigny, enero 2004. Bibliothèque de documentation *La Contemporaine*: CD 163, 11.2.

12. «La Unión de Mujeres Españolas llama a todas las mujeres en ayuda a la liberación de España», París, Julio de 1945, AHPCE: Organizaciones de mujeres. Caja 117.

13. «¡Más ayuda a nuestras hermanas trabajadoras de España!», *Mujeres Antifascistas Españolas*, n.º12, París, septiembre de 1947, p.8.

14. «Le Préfet de Police à M. le Ministre de l'Intérieur: A.S. de la publication Mujeres antifascistas españolas. Paris, le 30 octobre 1950». ANF: 19860581 8. Interdiction de presse étrangère.

vinculados al Movimiento Democrático de Mujeres, así como en el exilio gracias a la reorganización de las culturas políticas femeninas socialistas y libertarias (Negrete Peña, 2020: 63-64).

No obstante, la nueva coyuntura no significó la total desaparición ni de la actividad ni de la prensa antifascista femenina en Francia. Siguiendo la misma estructura de *Mujeres Españolas Antifascistas* y con el apoyo de las organizaciones francesas pertenecientes a la FDIM como la *Union des Femmes Françaises* (UFF), varios títulos vieron la luz, si bien con las condiciones limitadas de difusión y de medios que la clandestinidad obligaba. Así, hasta 1956 el *Journal Officiel* había informado de la prohibición de las siguientes publicaciones en lengua española: *Mujeres* (junio de 1954), *Mujer patriota* (diciembre 1954) y *Madres* (enero 1956)¹⁵. En ciudades con fuerte presencia de la comunidad española exiliada como París o Toulouse los informes policiales alertaban a lo largo de la década de 1950 del recurso al nombre de la *Union des Femmes Françaises* para actos o propaganda de *Mujeres Antifascistas Españolas*, práctica frecuente desde el PCE y sus satélites, los cuales «camuflándose tras del P.C.F, la C.G.T. o l'U.F.F, han organizado ya varios mítines y jornadas. El dinero recogido sirve a alimentar las finanzas de este partido clandestino que, poco a poco y por caminos suntuosos, vuelve a emerger»¹⁶.

Esta militancia sostenida en el tiempo y la necesidad de agudizar el ingenio en clandestinidad nos ayudan a repensar el antifascismo femenino del exilio republicano en Francia de los 1950 más allá de la marginalización política de las mujeres y de su trabajo, al privilegiarse la eficiencia y rapidez de la toma de decisiones y la ejecución de planes de trabajo centrados en el interior. Como se ha destacado para otros casos, como el de las militantes latinoamericanas en el exilio en los años 1970, las mujeres fueron activas en estructuras y comités del exilio, pero no desempeñaron los roles dirigentes: «por ello, una excesiva atención al funcionamiento formal y público de estas organizaciones puede tener como efecto la invisibilización de las mujeres que en ellas trabajaban» (Franco, 2009: 135). Francisca Merchán, en la entrevista con la que hemos comenzado esta investigación, evocaba este periodo: «Yo no participé en ello [en *Mujeres Españolas Antifascistas*], porque llegué a Francia en el [19]48; y solo comencé a trabajar con las mujeres en

15. « Arrêtés du 24 avril 1956 portant interdiction de publications en langue Espagnole », *Journal Officiel de la République Française*, le 2 mai 1956, p. 4145.

16. «A/S de l'activité du PCE et des mouvements satellites». Toulouse, le 11 décembre 1951. AD31: 2692 W 167: Partis politiques espagnols, activités en France. 1948-57.

el [19]54»¹⁷. La militancia de Paquita viraría durante la década de los 1950 desde la ideología libertaria –en la que se había formado y en torno a la que había desarrollado una intensa actividad antifranquista y de solidaridad en España– a la antifascista-comunista, y también hacia el sindicalismo, llegando a ser delegada de la CGT a partir de 1960. Esta doble trayectoria tendría, además, muy presente el componente de género, pues además de las versiones femeninas que las organizaciones antifascistas habían alentado desde los años 1930, el compromiso sindical de Merchán permite abordar también la relación existente entre trabajo, familia y militancia sindical, es decir, entre lo privado y lo público (Villar, 2001: 168). De este modo, su ejercicio como sindicalista no acabaría en las condiciones laborales de las trabajadoras del sector textil (donde ella misma se empleaba), sino que estaría en estrecha relación con el antifranquismo y el trabajo político desde el exilio hacia la llamada migración económica. Es así que junto a la venta y distribución clandestina de *Mundo Obrero*, Paquita se involucró en la redacción clandestina de dos periódicos de la CGT: *Antoinette*, y *Unidad*.

En efecto, durante la década de los 1960, el Estado francés ya no acosó sólo a las publicaciones editadas por el exilio republicano, especialmente las comunistas, sino también a la prensa sindical francesa en castellano (Gani, 1972), como demuestra la salida y seguidamente la prohibición de varios números titulados *Bulletin d'information des travailleurs espagnols: Boletín de información para los trabajadores españoles* (1961); *Trabajo: Informations de la CGT en langue espagnole* (1963-1964); *Defensa obrera: Informations de la CGT en langue espagnole* (1963-1965) y finalmente *Unidad*. Como hemos resaltado, al igual que el resto de las organizaciones comunistas españolas, las mujeres españolas actuaron camufladas bajo la estructura de legalidad de sus homólogas francesas: en su caso, la *Union des Femmes Françaises*, pero también la propia CGT y las estructuras territoriales del PCF. Una de las labores que pudieron realizarse bajo el paraguas de estas organizaciones fue la propaganda. En otro testimonio de Francisca Merchán, depositado en la Fundación 1.º de Mayo, indicaba que «desde el 50 y poco hasta el 70, yo estaba metida en todo ese lío» y, gracias al apoyo de las alcaldías del cinturón rojo, «se nos permitió hacer el periódico de *Antoinette*, de mujeres, en español»¹⁸. Con el subtítulo de «Bulletin

17. Entrevista a Francisca Merchán, realizada por Ismael Cobo y Odette Martínez. Fonds Martínez Cobo, Bobigny, enero 2004. Bibliothèque de documentation *La Contemporaine*: CD 163, 12.1.

18. Entrevista a Francisca Merchán, realizada por José Babiano y Ana Fernández en Bobigny, el 24, 28 y 29 de junio de 2004. Fundación 1.º de Mayo: Centro de Documentación de las Migraciones, Colección Vidas de Emigrantes: VE 02/7.



Imagen 1: Antoinette bulletin d'informations en langue espagnole bulletin d'informations en langue espagnole s.f. [1964]. Instituto de Historia Social de Amsterdam (IHS) : ZDK 41277 / CGT (France).

d'Information en langue espagnole de la CGT», el *Antoinette* «español»¹⁹ fue editado en la misma dirección que la sede de la CGT en París, y la mayoría de los artículos no estaban firmados. Pues, el modelo de *Antoinette* era no solo la herencia de la prensa antifascista femenina, sino también de su homóloga francesa, la revista femenina de la CGT. Esta había sido editada en Francia desde 1955 como un «mensual sindical destinado a todas las trabajadoras» (Olmí, 2007: 45) y bajo el amparo de Madeleine Colin²⁰, secretaria confederal del sindicato y directora de *Antoinette* durante esta etapa, quien llegó a firmar varios editoriales de la versión española.

Antifranquismo transnacional en los 1960

El hilo conductor entre estas publicaciones era el antifascismo como frente común que iba más allá de fronteras nacionales y permitía integrar la problemática concreta femenina. Y, para ambas *Antoinette*, la francesa y la española, se sumaban las herramientas, las preocupaciones y el discurso del sindicalismo de clase. Así, en todas estas publicaciones se era consciente de la necesidad no sólo de calar en un público ya militante y concienciado, sino de empatizar con la realidad material de sus lectoras como «mujeres corrientes», siguiendo la línea discursiva ya ensayada previamente por las españolas. En palabras de la que había sido la responsable de propaganda de *Mujeres Antifascistas Españolas*, Rosa Vilas, «estas mujeres, a las que en principio les interesa de nuestro periódico la página de modas, las recetas de belleza o de cocina, van poco a poco leyendo otras cosas»²¹. Por ello, las redactoras de *Antoinette* optaron por aprovechar a su favor la mayor recepción de este tipo de mensajes propios de la prensa femenina. Por ello, las «guías para su quehacer cotidiano» o de «consejos prácticos» que se reproducían en las páginas de estas publicaciones permite su comparación con los magazines y programas radiofónicos femeninos que contribuían a sostener el rol doméstico asignado a las mujeres tanto en la España franquista (Pérez Martínez, 2021: 191) como en Francia (Veillon et al., 2010) y la mayoría del mundo occidental. En el caso de *Antoinette* (francesa),

19. En el Archivo Histórico del PCE se conservan cuatro ejemplares, sin fechar: 77/11. En el Instituto de Historia Social de Amsterdam (IHS) se conservan 2 ejemplares (uno de ellos también en el AHPCE), igualmente sin fechar. Hemos podido situar estos 5 números entre 1963 (número en el que se alude al ajusticiamiento de Julián Grimau y las consecuencias de las huelgas de Asturias) y finales de 1965 o principios de 1966 (en referencia al 70 cumpleaños de Dolores Ibárruri el 9 de diciembre [de 1965]). Las fechas aproximadas de cada número han sido situadas entre corchetes.

20. <https://maitron.fr/spip.php?article20320>

21. Rosa Vilas: «informa sobre Propaganda y Cultura». En: Folleto *Unión de Mujeres Antifascistas Españolas*, 1947, p.92. AHPCE: Organizaciones de mujeres. Caja 117.

el objetivo era, desde su fundación, precisamente el de elevar la conciencia y de «educar distraendo»: «La clase dirigente ha creado hábitos de lectura en las mujeres. Estamos obligados de tenerlas en cuenta y utilizar sus métodos y sus técnicas» (Oلمي, 2007: 46).

Parte de los principales temas tratados en *Antoinette. Bulletin d'Information en langue espagnole de la CGT* seguían la línea de las publicaciones de *Mujeres Antifascistas* de crítica al régimen franquista, con especial hincapié en las condiciones de vida de las mujeres. A título de ejemplo, el primero de los números que hemos podido consultar comienza con un alegato de Ángela Martínez (1930-2019), conocida como Angelita Grimau, tras el asesinato de su marido²². En efecto, la muerte de Julián Grimau había sido un importante revulsivo de movilización internacional del antifranquismo y en concreto del PCE, donde militaba. La campaña de denuncia y de solidaridad ante la condena y posterior ajusticiamiento de Julián Grimau en 1963 atrajo la participación de decenas de organismos internacionales²³ y de centenares de hombres y mujeres del exilio y la emigración. La presencia de las mujeres en estas protestas era visible, como lo demuestran las mujeres que fueron en delegación a consulados como el de Lyon o la organización de manifestaciones multitudinarias en Toulouse o París. La viuda, Angelita Grimau, representaría una figura central en esta movilización²⁴, como también lo recordaba Francisca Merchán, para quien «Angelita, que he tenido siempre mucho respeto, me ha parecido una mujer fantástica a la sombra del marido», lamentando que «esto no lo he visto tampoco reflejado en ninguna parte y me duele, porque son cosas sobre Julián y no se ha resaltado nunca el trabajo de las mujeres en aquella época»²⁵. Sin embargo, a nombre de Angelita se recibieron múltiples mensajes de apoyo y pésame (como por ejemplo desde la FDIM²⁶), y cartas individuales o colectivas dirigidas a Radio España Independiente²⁷.

22. «¡Qué la sangre de mi marido sea la última derramada! Tal es el emocionante llamamiento de Angelita Grimau», *Antoinette. Bulletin d'Information en langue espagnole de la CGT*, s.f. [1963/1] p.1.

23. «Tras el crimen franquista, oleadas de protestas en el mundo entero»; «Algunas de las más eminentes personalidades y organizaciones que intervinieron para salvar la vida de Julián Grimau», *Ibid.* p.6.

24. «Angelita, compañera admirable de Julián Grimau», *Ibid.* p.2.

25. Entrevista a Francisca Merchán, realizada por José Babiano y Ana Fernández en Bobigny, el 24, 28 y 29 de junio de 2004. Fundación 1.º de Mayo: Centro de Documentación de las Migraciones, Colección Vidas de Emigrantes: VE 02/8.

26. Carta de la Federación Democrática Internacional de Mujeres a Angelita Grimau (S.a., 1963: 209-210).

27. 10 de mayo 1963 (S.a., 1963: 186). Más ejemplos en Balsebre & Fontova, 2014: 219 y ss.

El espacio de las páginas centrales del primer número de 1963 estaba reservado a las protestas por las bases norteamericanas en territorio español y a la solidaridad con las huelgas asturianas. La mención a las primeras y la alusión a la «muerta atómica»²⁸ representaba la preocupación desde la publicación por adoptar un prisma internacional e inscribir las reivindicaciones antifranquistas en las luchas femeninas de temática pacifista en el mundo, como las protestas contra la guerra de Vietnam²⁹ –que tampoco eran ajenas al *Antoinette* francés en la década de 1960–. Junto a la reproducción de cartas y testimonios de lectoras, este artículo resaltaba que «la participación de las mujeres en la transformación de la vida política de nuestro país se hace más necesaria que nunca». Esta llamada al compromiso femenino debe leerse en un contexto diferente con respecto al de sus antecesoras *Mujeres Antifascistas*. La política de Reconciliación Nacional y el ensanchamiento de las bases del antifranquismo promulgada por el PCE en los años 1950 se inscribía en una nueva etapa en la que se proponía amplificar la lucha, con la puesta en marcha de un bloque antifranquista, y situando la prioridad en el trabajo *nuevos* sujetos como las mujeres³⁰. En esta línea, son varios los escritos en los que se detallaba el papel de sostenimiento de la lucha y de protagonismo femenino en concentraciones y manifestaciones³¹, a la vez que se llamaba directamente a este público y ayudar a despertar una conciencia femenina, como veremos más adelante.

De entre ellos, destacan las contemporáneas huelgas de Asturias, sobre las que *Antoinette* recogía muestras de apoyo protagonizadas por mujeres en el interior y el extranjero. Su papel fue relevante tanto en el sostenimiento de la llamada *Huelgona* en las cuencas mineras como en la campaña internacional, que en Francia involucró especialmente a la *Union des Femmes Françaises*, además de la FDIM, colaboradoras y camaradas de las antifascistas españolas, formando parte de una red de partidos de izquierda y sindicatos con vínculos en el extranjero desarrollada durante el periodo de huelgas en la región asturiana (Webster, 2022: 23). Así, desde *Antoinette* se informaba del envío de un «donativo de las trabajadoras españolas en Francia» para los huelguistas³², afirmando

28. «¡Fuera de España las bases de la muerte atómica!», *Antoinette*, s.f. [1963/1] p.4.. Otros números recogen la preocupación por la instalación en la base de Rota de submarinos nucleares: «Un grito de alarma», *Antoinette*, s.f. [1964], p.3.

29. «Las valientes del Vietnam», *Antoinette*, s.f. [1963/1], p.5. y *Antoinette*, s.f. [1965/2], p.1, 4.

30. Ver, por ejemplo, «el partido y el trabajo entre las mujeres», *Mundo Obrero*, 1 de agosto 1952; *En la lucha por la independencia y la democratización de España, por el mejoramiento radical de las condiciones de vida del pueblo español*, V Congreso PCE, 1954 (Cabrero Blanco, 2021: 341 y 345).

31. «Las mujeres en la lucha», *Antoinette*, s.f. [1965/1], p.5.

32. «¡Viva la indomable Asturias!», *Antoinette*, s.f. [1963/2], p.4.

la existencia de un sujeto femenino productivo (las trabajadoras). Su papel fue también el de la difusión y comunicación del conflicto –recurriendo de nuevo a la figura de Angelita Grimau–, la búsqueda de apoyos y la creación de cajas de resistencia con estos donativos. Pero el enfoque propio de un magazine femenino llevaba también a incluir cuestiones cotidianas para los y las asturianas como los «precios de los comestibles en la cuenca minera asturiana durante el mes de marzo de 1963» o «el precio del pan»³³, que interpelaba directamente a un público amplio. Un ejemplo de los nuevos sujetos protagonistas de estos relatos eran precisamente las heroínas de Asturias: «dos madres de familia», Anita Sirgo (1930-2024) y Tina Pérez (1929-1965). La exaltación de sus figuras descansaba en la valentía que ambas mujeres habían demostrado pero también en el contexto de su acción –el sostenimiento de la huelga– que respondía a su papel de cuidadoras activas e involucradas.

La denuncia del sistema represivo representaba otra línea de continuidad con los propósitos de *Mujeres Antifascistas Españolas* y las publicaciones derivadas. La labor de asistencia a los presos y «la batalla por la amnistía»³⁴, no solo ante la sentencia a Grimau y la represión de la huelga, estaban también presente en *Antoinette*. Por ejemplo, las páginas intermedias del segundo número conservado de 1963 estaban dedicadas a las cárceles españolas. La labor femenina no se quedaba en la denuncia, sino en las tareas de solidaridad, como había recogido *Mujeres Antifascistas Españolas*. En una «Interviù a Angelita Grimau», esta reclamaba que «a lo largo de los años del Franquismo las mujeres españolas han luchado con los medios que han tenido a su alcance» citando concretamente acusaciones a las políticas carcelarias franquistas y las redes de apoyo a la población reclusa³⁵. Igualmente, se hacía referencia a la suerte que corrían las «mujeres presas», describiendo su vida en prisión desde la prisión central de Alcalá de Henares. La muerte de la asturiana Tina Pérez como consecuencia de la tortura y los malos tratos quedaba también recogida, comparándola con la de otra mujer, Maruja Blázquez, fallecida recientemente en París por causas similares³⁶.

En el número de 1964 se dedicaban las páginas centrales al cuestionamiento de los 25 años de paz, preguntándose «¿qué paz ha traído Franco a los españoles?» y criticando además de la represión, «el nivel de vida más bajo de cualquier país europeo», los bajos salarios, el alfabetismo, la infravivienda

33. *Antoinette*, s.f. [1963/1], p.5. y *Antoinette*, s.f. [1963/2], p.6.

34. «Nueva batalla ganada al gobierno de Franco por la amnistía», *Antoinette*, s.f. [1965/1], p.6.

35. «Interviù a Angelita Grimau», *Antoinette*, s.f. [1964], p.1.

36. «Dos vidas paralelas», *Antoinette*, n.º22 s.f. [1965/2], p.8.

etc.³⁷. Estas temáticas eran desarrolladas en los siguientes dos números, una vez desaparecidos los titulares sobre Grimau o Asturias. Los sujetos femeninos eran no solo apelados sino protagonistas de la intensificación de las luchas obreras en el interior. En otros artículos, se realizaba un análisis sobre el «problema de la vivienda», siguiendo la línea de informar de las duras condiciones de vida en España: «Es otro escándalo más del régimen que no vacila en sacrificar a las clases humildes»³⁸. Este tipo de activismo, motivado por las malas condiciones y el coste de la vida respondían también a lo que Temma Kaplan denominó «conciencia femenina», mediante la cual, las mujeres desarrollaban una acción colectiva que, «tiene a veces consecuencias revolucionarias puesto que politiza las redes de relaciones de la vida cotidiana» (Kaplan, 1999: 91). Las «acciones contra la carestía de la vida» protagonizadas por mujeres habían sido reconocidas desde *Mujeres Antifascistas Españolas*³⁹ como una *forma natural* de su lucha antifranquista. Así, desde *Antoinette*, las protestas contra los precios, el problema del paro, la higiene, la insalubridad de las viviendas o los problemas educativos en España –criticando la falta de escuelas y el dilema que la enseñanza de los hijos suponía para las madres⁴⁰– apelaban a la movilización femenina atendiendo a los roles sociales de género y a la división sexual del trabajo militante. Su creciente presencia en las manifestaciones y huelgas⁴¹, así como en el espacio público y en las «columnas de prensa» era valorado como «un nuevo clima, desconocido hasta ahora, bajo el régimen franquista. La mujer se inquieta por todos los problemas de la actualidad y quiere ser partícipe en la solución de los mismos»⁴².

En dirección a la «nueva» emigración. Sindicalismo en clave femenina

El proyecto de ensanchamiento del bloque antifranquista permitió la confluencia de este tipo de temáticas sobre huelgas y movilizaciones que involucraban a las mujeres, así como a otro sujeto político novedoso: la emigración. Impulsada por la vía legal por los acuerdos bilaterales entre Francia y España en 1956 y sumándose a la llegada clandestina de migrantes y de un nuevo exilio

37. «¿25 años de paz?», *Antoinette*, 1964, p.4.

38. «El problema de la vivienda», *Antoinette*, n.º22 s.f. [1965/2], p.2.

39. «8 de marzo. A todas las mujeres», *Mujeres Antifascistas Españolas*, n.º8, París, marzo 1948, p.8.

40. «La enseñanza primaria: una necesidad vital», *Antoinette*, n.º22 s.f. [1965/2], p.3.

41. Estas cuestiones estaban también presentes en las publicaciones de la CGT en español de principios de los años 1960. Por ejemplo: *Trabajo* (1962, n.º1, «las mujeres también luchan»; y n.º3, «manifestación de mujeres») o *Defensa Obrera* (1964, n.º 7, «La explotación de las obreras conserveras de Murcia»).

42. «Ecos de España» *Antoinette*, s.f. [1965/1], p.2.

antifranquista, los años 1960 auparon a la comunidad española al primer lugar entre las nacionalidades extranjeras en el país galo. Consecuentemente, las estructuras políticas del exilio presentes desde 1939 tuvieron intensos debates en su seno sobre cómo operar con estos nuevos sujetos y cómo encauzarlos hacia el antifranquismo (D'Angelo, 2012; Lillo, 2019b). Paralelamente, los –si bien lentos– cambios en el sistema productivo español y los cambios sociales propiciaron una mayor visibilidad de la mano de obra femenina y de un consecuente proceso de legitimización del sujeto de las trabajadoras en los discursos.

Las mujeres españolas en Francia no habían recibido una especial atención en lo que respectaba a su inserción laboral por parte de los organismos políticos del exilio republicano. Sin embargo, estas exiliadas e inmigrantes, así como aquellas que llegarían desde finales de los 1950 sufrieron unas «discriminaciones múltiples» (Pujals i Lladó, 2020: 101) en varias esferas, destacando la laboral. Aunque desde el exilio la actividad sindical estaba orientada a hacia el antifranquismo, y no hacia la mejora de las condiciones laborales en las sociedades de acogida⁴³, las mujeres españolas que participaban en *Antoinette* se preocuparon en establecer un vínculo entre la situación en España y las razones que motivaban la salida al extranjero de miles de trabajadoras. Para ello, se servían de una red de corresponsales, «sencillas trabajadoras». Siguiendo las campañas sindicales de su homóloga francesa, el *Antoinette* español reivindicaba la necesidad de no solo mejorar las condiciones salariales en España, sino aspirar a la igualdad: «la paz que nosotras deseamos es la de la libertad política y sindical, la de la mayor justicia social donde los salarios estén en consonancia con el nivel de vida, donde las mujeres podamos disfrutar de los mismos derechos que los demás ciudadanos»⁴⁴. En este artículo, sobre los «25 años de paz» celebrados por el régimen en 1964, se denunciaba cómo «Franco, que se dice defensor de la familia, la destruye, arrojando del hogar incluso a las esposas y madres en busca de trabajo en el extranjero»⁴⁵. La oleada migratoria era leída en clave de expulsión por parte del régimen franquista, señalando la carestía

43. Francisca Merchán coincide con esta apreciación al relatar su participación en el comité de redacción de *Unidad*, el principal periódico en castellano de la CGT: «Indudablemente de que teníamos que estar siempre conscientes de que estábamos en Francia, que el sindicato era francés y de que había que hablar sobre todo si había muchos españoles sindicados o no, hasta donde llegaba nuestra fuerza de sindicalistas. Y yo, pues escribí en algunos momentos cosas que no tenían nada que ver con Francia». Entrevista a Francisca Merchán, realizada por José Babiano y Ana Fernández en Bobigny, el 24, 28 y 29 de junio de 2004. Fundación 1.º de Mayo: Centro de Documentación de las Migraciones, Colección Vidas de Emigrantes: VE 02/8. Fundación 1.º de Mayo.

44. «¿25 años de paz?», *Antoinette*, s.f. [1964], p.4.

45. *Ibid.*

de la vida, las malas condiciones laborales y la represión económica hacia las familias republicanas como detonantes para la emigración a Francia. Así, «dos trabajadoras españolas, naturales de Extremadura» explicaban que «como en vez de ir las cosas mejor iban peor, me vine aquí a servir. Mis hermanos también tuvieron que marcharse al extranjero». Otro testimonio reclamaba las desigualdades sociales como la causa de esta emigración: «yo me vine aquí a trabajar, porque no tenía ni siquiera casa donde guarecerme, mientras hay en España ricachones que tienen cuatro y cinco casas»⁴⁶.

Las redacciones firmadas por Madeleine Colin en un tono de arenga tenían la especificidad de dirigirse a las mujeres españolas como sujetos productivos y potenciales activistas y sindicalistas. Bajo el título «Solidaridad», la secretaria confederal de la CGT establecía una relación entre la lucha de los mineros franceses y españoles y el papel de las mujeres en esta: «Para vosotras, trabajadoras españolas en Francia, más terriblemente explotadas todavía que las trabajadoras francesas, la situación es ahora más favorable para exigir de vuestros patronos el respeto de vuestros derechos, para presentar vuestras reivindicaciones»⁴⁷. Y, en la portada del otro número ubicado en 1963, se hacía referencia a la creciente mano de obra femenina española:

Echadas por la miseria del régimen franquista, llamadas por los patronos franceses, que quieren realizar con su explotación unos beneficios todavía más considerables que con las trabajadoras francesas, las mujeres españolas, cada vez más numerosas, pasan cada día la frontera de su país.

Hace algunos años, era solamente entre las sirvientas y en el momento de las vendimias que se encontraban en Francia las trabajadoras españolas.

Hoy, camaradas y amigas españolas, sois millares en las fábricas de metalurgia, de productos químicos, en la alimentación, en la agricultura⁴⁸.

El siguiente número disponible estaba dedicado a la celebración del primero de mayo se dirigía a las «trabajadoras españolas, amigas que estáis actualmente en el suelo de Francia (...) uníos el 1 de mayo a vuestros compañeros y compañeras de trabajo»⁴⁹. En efecto, con estos ejemplos vemos cómo desde *Antoinette*, las trabajadoras inmigrantes españolas se convirtieron en un receptor privilegiado.

Según las cifras oficiales, en 1968, un total de 38.860 españolas (un 53% de las españolas en Francia, y un 79% solo en París), se empleaba en el sector servicios (Oso Casas, 2004: 31). La importancia de este sector no era solo

46. «¿Qué piensas de los 25 años de paz? Dos trabajadoras españolas, naturales de Extremadura», *Antoinette*, s.f. [1964], p.5.

47. Madeleine Colin: «Solidaridad», *Antoinette*, s.f., [1963/1], p.3 y 7.

48. Madeleine Colin: «El lazo de unión», *Antoinette*, s.f [1963/2], p.1.

49. Madeleine Colin: «El primero de mayo», *Antoinette*, s.f [1964], p.1.

cuantitativa, sino también cualitativa: la ausencia de regulación de la que el servicio doméstico ha adolecido históricamente situaba a sus trabajadoras en situaciones de alta explotación y de falta de derechos⁵⁰. Por ello, entre las páginas de *Antoinette* se ofrecía información de interés para estas trabajadoras. De forma general, entre las páginas centrales de la publicación se incluía una nota a las «Mujeres Españolas»: «Acudid a consultarnos vuestros problemas y preocupaciones», indicando las permanencias de la CGT con intérprete española en París (jueves) y en Toulouse (el primer domingo del mes), ampliadas desde el número 22 de la publicación a Issy-las-Moulineaux, Bordeaux, Besançon y Marseille⁵¹. Algunas mujeres que desarrollaron este tipo de militancia sindical en forma de permanencias fueron, además de Francisca Merchán, la Resistente Mercedes Núñez Targa (1911-1986) y Pilar Medrano (1920-1997).

Además, en casi todos los números se incluían columnas con información sobre los derechos de las trabajadoras en Francia como un «extracto de las Convenciones colectivas para empleadas domésticas»⁵² con información sobre los preavisos y los días festivos, dirigidos a este sector laboral. Otras cuestiones que se podían recoger eran datos prácticos que ayudaban a entender la legislación francesa y a solucionar problemas burocráticos⁵³. Con este tipo de contenidos, la edición española de *Antoinette* se consolidaba como una herramienta de gran utilidad para las mujeres españolas trabajadoras, sirviendo en unas ocasiones para desmentir datos falsos, y en otras para denunciar situaciones de abuso o para dar a conocer los derechos de los que gozaban y que podrían ignorar. Pero, sobre todo, daba voz a un colectivo que había sido cualitativa y cuantitativamente infrarrepresentado en la prensa del exilio.

Tal era el caso del reportaje titulado «Doce sirvientas contestan a la correspondencia en París de 'Pueblo'», como respuesta a un artículo publicado en este periódico franquista. En él, se había expuesto el caso de «una tal Carmen, una sirvienta cincuentona, 'fuerte como un roble' y avispada hasta lo inverosímil, que ahorra cada mes unas diez mil pesetas, da carrera a dos hijos y se prepara una vejez espléndida». La redacción consideraba importante desmentir «tales falsedades» sobre las verdaderas condiciones de trabajo de las empleadas

50. También el resto de la prensa de la CGT en español de estos años recogía artículos sobre la situación de las mujeres empleadas en este sector: *Bulletin langue espagnole* (1961: «Servicio doméstico»); *Trabajo* (1961, n.º5: «a las mujeres empleadas en el servicio doméstico»).

51. *Antoinette*, n.º22, s.f. [1965/2], p.5.

52. *Antoinette*, s.f. [1963/2], p.7.

53. «¿Qué pasa con el dinero? Problemas con el retraso de pago del subsidio familiar», *Antoinette*, s.f. [1964], p.7; «¿A qué tengo derecho?: ¿Quién tiene derecho al subsidio familiar en Francia?, Vacaciones pagadas», *Antoinette*, s.f. [1965/1], p.3.

domésticas españolas, entrevistando a doce sirvientas residentes en París⁵⁴ y concluyendo que

Desgraciadamente un poco tarde hemos llegado a darnos cuenta de lo que significa el ser emigrada: solo el haber abandonado nuestra patria, el hogar, para ser brutalmente explotadas, haciendo los peores trabajos que nadie quiere hacer.

Tenga la amabilidad de hacer honor a la verdad, que la «América» de París ni es Jauja ni atan los perros con longaniza.

Las abajo firmantes⁵⁵.

Pero la denuncia de esta explotación se hacía también hacia los y las empleadoras francesas, quienes además de contratar a las *bonnes* sin apenas derechos, proliferaban en abusos. Ante ello, el tono de *Antoinette* se volvía más sindical, proponiendo la afiliación a la CGT y la organización ante estas situaciones. Así, en la sección de «problemas de la emigración», en este caso se hacía pública la denuncia a un empleador y su señora por su «brutal actitud empleada contra una muchacha española» trabajadora a su servicio, la cual había sido despedida tras una baja por hospitalización. A continuación, se exponía el caso de «otra mujer española que prestaba sus servicios como criada en una familia (...) tuvo la mala suerte (para la patrona) de quedarse embarazada» y siguió prestando el servicio normal hasta el último mes –«o sea a las tres semanas que concede la Seguridad Social ante el parto, las cuales se paga»– la patrona la despidió⁵⁶.

Finalmente, en estas páginas, *Antoinette* incluía experiencias de trabajadoras españolas en otros sectores como la agricultura o la industria, que junto con el servicio doméstico habían sido los principales nichos de empleabilidad también de las exiliadas de 1939 (Negrete Peña, 2020: 66). Testimonios como el de «una remolachera» reflejaban una realidad con la que las mujeres llegadas a Francia a trabajar se veían reflejadas: entre los «treinta mil trabajadores han venido este año a escardar la remolacha en Francia», «una mujer joven nos explica su caso. Ha venido con su marido a trabajar, dejándose a los dos chicos mayorcitos con la abuela. Esta mujer trabaja medio día escardando remolacha; otro medio lo dedica a hacer la comida, fregar platos etc., para toda la cuadrilla»⁵⁷. Pero si este caso servía a la redacción para criticar la división sexual del trabajo y la desigualdad de género y de clase, los ejemplos de las trabajadoras industriales evocaban la necesidad de la lucha sindical, fruto probablemente de la

54. «Doce sirvientas contestan a la correspondencia en París de “Pueblo”», *Antoinette*, s.f, [1963/1], p.3

55. *Ibid*, p.7.

56. «Problemas de la emigración», *Antoinette*, s.f [1965/2], p.7

57. «Una remolachera», *Antoinette*, s.f [1965/1], p.3.

lógica obrerista de la que adolecía tanto el sindicalismo como la militancia antifranquista. Por ello, en estas historias ubicadas en la sección «la vida en la emigración» se resaltaba el valor añadido que significaba que la movilización obrera fuera protagonizada por mujeres. En «las valientes chicas de la Roth, de Estrasburgo», se refería la experiencia de 20 trabajadoras españolas que «durante los cinco días que duró la huelga participaron diariamente en el piquete de huelga, derrochando valentía, echando por tierra estrepitosamente el trasnochado mito de 'la mujer, ese ser inferior' tan grato a los regímenes reaccionarios»⁵⁸. En el mismo número de la publicación, se aludía también a la lucha de «las huelguistas de Belleville», donde, en una fábrica de productos químicos, «las chicas, unas 30, la mayor parte recientemente venidas de España y algunas llegadas solamente unos días antes, estaban tan descontentas e indignadas que cuando la CGT planteó unas reclamaciones (...) las apoyaron con entusiasmo», desarrollando una huelga de seis días⁵⁹. Con estos dos casos, se concluía que «ejemplos como este, o como el de las muchachas de Estrasburgo demuestran que las trabajadoras españolas no deben resignarse a ser víctimas de abusos intolerables y que, actuando con energía y unidad, pueden obligar al patronato francés a hacer importantes concesiones»⁶⁰.

Conclusiones

Antoinette. Bulletin d'Information en langue espagnole de la CGT, editado en París bajo el amparo de la CGT en la década de los 1960 representa una publicación única para comprender las dinámicas que siguió el antifascismo femenino en Francia tras la prohibición de las estructuras comunistas por de la Operación Boléro-Paprika. Durante la década de 1950 este se había visto transformado por las condiciones de clandestinidad, pero también por una nueva relación con la militancia antifranquista con la propuesta de Reconciliación Nacional y con la emigración económica llegada masivamente a partir de 1956. Además, debemos destacar que este es el primer trabajo que aborda esta publicación y esperamos que de pie a futuras investigaciones con una mayor profundidad. Por ello, si bien las conclusiones de este artículo no pueden ser sino parciales, podemos establecer tres principales ideas.

En primer lugar, *Antoinette* marca una línea de continuidad con las publicaciones antifascistas dirigidas por y hacia un público femenino en el exilio, especialmente *Mujeres Antifascistas Españolas* en sus versiones francesa o mexicana,

58. «La vida en la emigración», *Antoinette*, s.f [1963/2], p.7-8

59. *Ibid.*, p.7

60. *Ibid.*

en lo que respecta a la movilización antifranquista. Las principales temáticas, como podían ser la denuncia internacional del régimen y el papel de las mujeres en las labores de solidaridad siguieron siendo centrales. Igualmente, el formato de «prensa femenina» propio no solo de *Mujeres Antifascistas Españolas* sino también del magazine homónimo *Antoinette* editado por la CGT francesa. En este sentido, el apoyo del sindicato francés y de la *Union des Femmes Françaises* fueron determinantes para superar las dificultades impuestas por la clandestinidad y la presión de las autoridades franquistas, pero también francesas.

En segundo lugar, dentro de esta línea de continuidad con las publicaciones de los 1940 y 1950, se aprecia también una cierta evolución en lo que concierne a la importancia dada a la situación social y específicamente laboral de las mujeres españolas en Francia, gracias a su vertiente sindical. La participación de mujeres como Francisca Merchán, Mercedes Núñez Targa o Pilar Medrano en *Antoinette* y las permanencias de la CGT indican el deslizamiento de la militancia antifascista hacia el sindicalismo. En este sentido, se trata de un laboratorio en el que evaluar los diálogos y las posibilidades de encuentro entre los colectivos provenientes del exilio político anterior a 1950 y la nueva inmigración. No obstante, no podemos obviar los intereses propios de la CGT francesa ni de los comunistas españoles en atraer a estos sectores. Por otro lado, la reconstrucción organizativa y a las propuestas de órganos de expresión de socialistas y anarquistas del exilio y la emigración en esta década de 1960 tampoco fue ajena a estas dinámicas.

Finalmente, la propuesta del *Antoinette* español demuestra la capacidad de adaptación de la militancia antifranquista, pero también la evolución de estereotipos de género. La apertura a «nuevos sujetos» en la estrategia del PCE explica la importancia otorgada en *Antoinette* –a diferencia de la prensa partidaria anterior– a ejemplos de las movilizaciones políticas y laborales en el interior con notable presencia femenina, desde Asturias hasta la participación en huelgas en fábricas en París o Estrasburgo. De este modo, la feminización de la emigración llegada a Francia dejó su impronta en los discursos, como lo pone de manifiesto el interés acordado a las condiciones laborales en el servicio doméstico, principal nicho de empleabilidad de las españolas en Francia.

Bibliografía

- Amorós, Mario. (2021). *¡No pasarán! Biografía de Dolores Ibárruri, Pasionaria*. Akal.
- Balsebre, Armand, Fontova, Rosario. (2014). *Las cartas de La Pirenaica: Memoria del antifranquismo*. Cátedra.
- Cabrero Blanco, Claudia. (2021). Las mujeres comunistas en la lucha antifranquista: Viejos y nuevos frentes para una militancia plural. En Francisco Erice

- (ed.). *Un siglo de comunismo en España II. Presencia social y experiencias militantes* (pp. 335-366). Akal.
- Chaperon, Sylvie. (2000). *Les années Beauvoir, 1945-1970*. Fayard.
- D'Angelo, Michele. (2012). Como ciegos en plena calle. El exilio socialista frente a la emigración en Francia. *Historia del presente*, 20, 107-118. <https://doi.org/10.5944/hdp.20.2012.40720>
- Domínguez Prats, Pilar. (2022). Escribir e ilustrar desde el exilio: La revista *Mujeres Españolas* (México años 50) y sus colaboradoras. *Pasado y memoria: Revista de historia contemporánea*, 25, 87-107. <https://doi.org/10.14198/PASADO2022.25.04>
- Falcón, Irene. (1996). *Asalto a los cielos: Mi vida junto a Pasionaria*. Temas de Hoy.
- Fernández Asperilla, Ana. (2009). Emigrées économiques ou exilées politiques espagnols? Une frontière difficile à établir. En Anne Morelli (ed.). *Femmes exilées politiques*, Vol. 26, (pp. 77-92). Sextant. Groupe interdisciplinaire d'Etudes sur les femmes de l'Université libre de Bruxelles. <https://doi.org/10.4000/sextant.3817>
- Franco, Marina. (2009). El exilio como espacio de transformaciones de género. En Andrea Andújar, Débora. D'Antonio, Fernanda Gil Lozano, Karin Grammatico, María Laura Rosa (eds.). *De minifaldas, militancias y revoluciones. Exploraciones sobre los '70 en la Argentina* (pp. 129-145). Ediciones Luxemburgo.
- Gani, Léon. (1972). *Syndicats et travailleurs immigrés*. Éditions sociales.
- George, Jocelyne. (2011). *Les féministes de la CGT: Histoire du magazine Antoinette*. Editions Delga.
- Guixé Corominas, Jordi. (2012). *La República perseguida. Exilio y represión en la Francia de Franco, 1937-1951*. Universitat de València. <https://doi.org/10.5944/hdp.22.2013.40803>
- Kaplan, Temma. (1999). Luchar por la democracia: Formas de organización de las mujeres entre los años cincuenta y los años setenta. En Ana M. Aguado Higón (ed.). *Mujeres, regulación de conflictos sociales y cultura de la paz* (pp. 89-108). Servei de Publicacions de l'Universitat de València.
- Lillo, Natacha. (2019a). *Le Parti communiste d'Espagne en France, 1944-1977*. Habilitation à diriger des recherches. ENS Lyon.
- Lillo, Natacha. (2019b). Le Parti communiste d'Espagne et l'immigration « économique » (1956-1980). *Revue internationale de politique comparée*, 26(2), 107-131. <https://doi.org/10.3917/ripc.262.0107>
- Mira Abad, Alicia, Moreno Seco, Mónica. (2010). Españolas exiliadas y emigrantes: Encuentros y desencuentros en Francia. *Les Cahiers de Framespa. Nouveaux champs de l'histoire sociale*, 5. <https://doi.org/10.4000/framespa.383>
- Negrete Peña, Rocío. (2020). «Mira, ¿ves mis manos?» Militancia y trabajo de las mujeres exiliadas. *Impossibilia. Revista Internacional de Estudios Literarios*, 20, 54-77. <https://doi.org/10.32112/2174.2464.2020.392>

- Olmi, Janine. (2007). *Oser la parité syndicale. La CGT à l'épreuve des collectifs féminins: 1945-1985*. L'Harmattan.
- Oso Casas, Laura. (2004). *Españolas en París: Estrategias de ahorro y consumo en las migraciones internacionales*. Bellaterra.
- Pérez Martínez, José Emilio. (2021). *Radio y mujer (España, 1960-1975) En las ondas de Radio Nacional*. Abada ediciones.
- Pujals i Lladó, Marc. (2020). *Les « années 68 » de l'immigration espagnole en France Chemins de politisation à l'aune de l'expérience migratoire (1961-1973)*. Mémoire de Master 2 Histoire des sociétés occidentales contemporaines. Paris 1 Sorbonne.
- Richet, Isabelle. (2016). Women and Antifascism Historiographical and Methodological Approaches. En Hugo García, Mercedes Yusta, Xabier Tabet, Cristina Clímaco (eds.). *Rethinking antifascism: History, memory and politics, 1922 to the present* (pp. 152-166). Berghahn Books. <https://doi.org/10.2307/j.ctvpj7j84.12>
- S.a. (1963). *Julián Grimau. El hombre. El crimen. La protesta*. Éditions sociales.
- Veillon, Dominique, Gaye, Caroline, Kurkdjian, Sophie. (2010). Le tournant des années soixante. En Eck, Hélène, Blandin, Claire (eds.), *La vie des femmes: La presse féminine aux XIXème et XXème siècles* (pp. 100-111). Panthéon-Assas.
- Véronèse, Alphonse. (2013). Le temps de la croissance (1945-1974). La CGT à côtés des immigrés. *Cahiers d'histoire sociale*, Numéro spécial: L'histoire croisée de l'immigration et de la CGT, 14-19.
- Villar, Conchi. G. (2001). Recuperar y repensar la memoria de las mujeres sobre la experiencia sindical. *Arenal. Revista de historia de las mujeres*, 8(1), 155-175. <https://doi.org/10.30827/arenal.v8i1.16716>
- Webster, Roseanna. (2022). Women and the Fight for Urban Change in Late Francoist Spain. *Past & Present*, 260(1), 158-199. <https://doi.org/10.1093/pastj/gtac016>
- Yusta Rodrigo, Mercedes. (2009). *Madres Coraje contra Franco.: La Unión de Mujeres Españolas en Francia, del antifascismo a la Guerra Fria (1941-1950)*. Cátedra.
- Yusta Rodrigo, Mercedes. (2019). El corto noviazgo entre antifascismo y feminismo: Del *Rassemblement Mondial des Femmes* (1934) a la *Federación Democrática Internacional de Mujeres* (1945). En Teresa M. Ortega López, Ana Aguado Higón, Elena Hernández Sandoica (eds.). *Mujeres, dones, mulleres, emakumeak: Estudios sobre la historia de las mujeres y del género* (pp. 223-243). Cátedra.